

ACTAS DIGITALES DEL

# XXXVIII ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GEOHISTÓRICAS- CONICET/UNNE  
RESISTENCIA, 26, 27 Y 28 DE SEPTIEMBRE DE 2018

CONICET



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DEL NOROESTE

I I G H I

Arnaiz, Juan Manuel

Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional : VIII Simposio Región y Políticas públicas / Juan Manuel Arnaiz ; María Silvia Leoni de Rosciani ; compilado por María Laura Salinas ... [et al.]. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2019.

Libro digital, DXReader

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4450-07-4

1. Historia Regional. 2. Historia de la Provincia del Chaco . 3. Historia de la Provincia de Corrientes . I. Salinas, María Laura, comp. II. Título.  
CDD 982

Fecha de catalogación: 26/06/2019

Primera edición.

## **Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional. VIII Simposio Región y Políticas públicas**

### **Compiladoras**

Dra. María Laura Salinas

Dra. Fátima Valenzuela

### **Diseño y maquetación**

DG. Cristian Toullieux

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET/UNNE

Av. Castelli 930 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina)

Correo electrónico: [iighi.secretaria@gmail.com](mailto:iighi.secretaria@gmail.com)

ISBN 978-987-4450-07-4

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio de impresión, en forma idéntica, extractada o modificada, en castellano o en cualquier otro idioma. Las opiniones vertidas en los trabajos publicados en esta compilación no representan necesariamente la opinión de la Institución que la edita.

## ¿Ciudad dual o fragmentación urbana? El caso de Ituzaingó

AUTORES

María V. Valenzuela

UNNE

toiavalenzuela@hotmail.com

Mario R. Berent

UNNE

Aníbal Bennato

UNNE

Gerardo Prez

UNNE

Geraldine Horñachek

UNNE

RESUMEN

El trabajo propone un análisis y reflexiones sobre el fenómeno de fragmentación y segregación urbana en un caso de estudio, la ciudad de Ituzaingó, que atravesó profundos cambios socio-territoriales en el medio urbano a partir de la construcción de la Represa Hidroeléctrica, determinado por un abrupto proceso de urbanización con características particularmente complejas que surgieron desde el arribo de trabajadores de orígenes diversos y las tensiones producidas por la ocupación y ampliación del territorio urbano de forma jerarquizada frente a la ciudad existente. Este conjunto de situaciones producido por un crecimiento a “saltos”, favoreció la aparición de la ciudad con características duales, pero no en el sentido de un urbanismo espontáneo de hábitats auto-construidos en los márgenes o en intersticios y áreas abandonadas, ni de especulaciones inmobiliarias en la búsqueda de nichos de mercado, sino en una operación urbana planificada por el Estado que “crea” una nueva ciudad adyacente a otra preexistente. Esta operación, que podemos definirla como la “coexistencia espacial de un gran sector profesional y ejecutivo de clase media con una subclase urbana” (Valdés, s/f), genera una división socio-espacial, una des-externalidad urbana y esta imposibilidad de articular dos áreas urbanas, dos grupos sociales. Estos son los insumos que promueven el análisis que se propone en este trabajo, desde una visión histórica del desarrollo de la ciudad, desde el crecimiento “natural”, desde procesos de cambio abruptos, y la situación posterior donde comienza a vislumbrarse un lento ensamblaje.

### Introducción

El pueblo atravesó, a partir de la construcción de la represa hidroeléctrica, llevada a cabo por el Ente Binacional Yacyretá-Apipé-EBY, un abrupto cambio socio-espacial y urbano con características particularmente complejas, que no fue suficientemente evaluado en cuanto a los procesos de integración que deberían haberse producido, dado que una supuesta pretensión de vinculación con el pueblo preexistente no llegó a concretarse hasta muchos años después, cuando ya se había producido una profunda fractura social, cultural y económica. Este proceso, no solo tuvo repercusiones en el crecimiento desigual de la planta urbana, sino en su tejido

social, que se vio seriamente alterado por el arribo de decenas de miles de trabajadores de diferente clase social, nivel socio económico, nivel de especialización y procedencia, con sus familias. Éstos conformaron un grupo muy heterogéneo desde lo social, lo cultural, lo educativo, y cuyas expectativas estaban centradas únicamente en el trabajo, el que sería temporario, con fecha de finalización cierta o incierta, pero definitiva. Así, los trabajadores consideraron a los barrios como “campamentos” como un lugar transitorio, con una ocupación temporaria del espacio y, por ello, no manifestaron interés alguno por la integración social ni espacial (Valenzuela, 2016).

El habitante local si bien esperó

con gran entusiasmo, esperanza y “... ansiedad la concreción de las grandes obras...” debido a que el pueblo tenía, desde hacía un largo tiempo, un escaso crecimiento, sin embargo, recibió un gran impacto socioespacial desde sus inicios: en el ámbito social, al verse excluidos por completo de ésta, y desde lo espacial, con una marcada escisión producto del cercado de la obra, tras el cual, los “...vecinos asistieron a un desfile incesante de hombres y maquinarias” que no interactuaba con ellos debido a la barrera idiomática y al desinterés antes mencionado (Levinton, 2007).

Los ituzaingueños agobiados por la desigualdad, la marcada diferencia de calidad de vida, y la inexistencia de intereses comunes, se vieron

obligados a repliegarse en el pueblo y minimizar el contacto. El Estado por su parte, no propició el relacionamiento, el intercambio, es más, lo dificultó creando el símbolo de la fragmentación, de la desigualdad, de la no-inclusión, con el emblemático “cerco con garita de seguridad” o el “Muro de Berlín”, según recuerdan los vecinos (Valenzuela, 2016). Se constituyeron dos grupos sociales, habitantes de espacios urbanos divididos y diferenciados a través de múltiples aspectos: trazado urbano, arquitectura, nivel adquisitivo, acceso a servicios, a medios de comunicación, entre otros.

Esta situación comenzó a cambiar, según manifiestan los propios actores de ambos sectores, a partir 15 años atrás cuando los trabajadores de EBY por distintas razones, comenzó a invertir en la ciudad, a generar plazas laborales y a frecuentar los espacios comunes que ofrece el pueblo.

El término fragmentación refiere a un concepto polisémico, y la actual comprensión del fenómeno puede interpretarse desde los cambios globales producidos desde hace unas décadas, y que le imprimen rasgos propios a la ciudad actual, que se constituyen como formas urbanísticas privadas y excluyentes vistas como fragmentos, y, en primer lugar, los barrios privados o barrios separados y asilados de la trama urbana y otros como ser, shopping centers e hipermercados, han transformado el espacio urbano y sobre todo las áreas suburbanas. El resultado es un conjunto de fragmentos, en muchos casos unidos por una única vía rápida de infraestructura, sin llegar a conformar un tejido urbano, lo que constituye una nueva cualidad de fragmentación y segregación espacial.

El caso de Ituzaingó se presenta de forma singular en cuanto difiere a las líneas de análisis de los procesos de fragmentación espacial y social que podemos encontrar y que han dejado huella en la estructura de las ciudades contemporáneas de América Latina, donde podemos reconocer fundamentalmente dos líneas de

análisis: por un lado, aquella que se halla ligada a procesos de desigualdad social y barreras materiales y/o inmateriales; y por el otro, la que se relaciona con las discontinuidades en el proceso de expansión de la trama urbana producto de los procesos de metropolización.

### **Construcción de un marco teórico-conceptual. Fragmentación**

Para Castells (1997) la fragmentación urbana es un proceso territorial mayor que se construye a través de tres subprocesos: fragmentación social, fragmentación física y fragmentación simbólica y, en cualquiera de los casos, supone la independencia de las partes –fragmentos- en relación al sistema urbano entendido como el “todo”. Para Harvey (1992), las ciudades en la actualidad han dejado de planificarse en su conjunto para sólo abocarse a diseñar partes de ellas como resultado de la especulación inmobiliaria y sin ningún tipo de previsión.

El caso de estudio tiene similitudes y diferencias interesantes respecto a los procesos estudiados por estos autores. En primer lugar, el impacto de la construcción de la mega obra más grande del mundo<sup>1</sup> en su tipo, con la construcción de la villa permanente y los “campamentos” para habitación de técnicos y obreros, significó para el pueblo de Ituzaingó una relación de asimetría al multiplicar por siete la población original (de 3.600 a aproximadamente 23 mil habitantes).

### **Dualidad**

La necesidad de construir un marco teórico que aporte al análisis

1 Es la represa hidroeléctrica de llanura más extensa en el mundo (70 kilómetros). En Argentina es la más grande, la de mayor potencia y la que más energía aporta al sistema interconectado nacional: unos 3.200 MW (casi el doble de lo generado por la represa entrerriana Salto Grande que tiene una potencia instalada de 1.890 MW).

del caso Ituzaingó, nos llevó a tomar algunos aspectos de la noción de ciudad dual, concepto desarrollado por Manuel Castells (1995) y también abordado por Saskia Sassen (2000), que hacen referencia a la manifestación contemporánea de una estructura urbana social y económicamente polarizada. Para estos autores, la polarización es consecuencia de la reproducción de modelos de desarrollo ajenos a la realidad económica, tecnológica y social de la mayoría de los países. Desde esta perspectiva, en las sociedades duales conviven la cultura del consumo y el hedonismo, y la cultura de la supervivencia o la necesidad básica, el primer y el tercer mundo dentro de un mismo Estado. En términos urbanísticos el resultado son megaciudades de crecimiento disperso y fragmentado que ha creado archipiélagos monofuncionales y guetos residenciales. En definitiva, una ciudad que causa una división espacial, temporal y social entre sus habitantes.

En nuestro caso de estudio la dualidad no se genera por estas externalidades económicas que atraviesan el desarrollo de las mismas, sino por la generación “planificada” de urbanizaciones que injertan nueva población, observándose una base económica y sociocultural diferente adquiriendo una fractura en la proximidad física espacial del tejido social y urbano, dos territorios urbanos separados por una frontera que dificulta la continuidad espacial y la movilidad peatonal, y que reemplaza los espacios públicos de encuentro comunal por espacios semiprivados como barrios y equipamiento exclusivo. En este contexto, las libertades de la ciudad abierta se vuelven restringidas y surgen conductas y emociones nocivas (encierro, miedo al otro, ostracismo, escasa empatía e intercambio social pobre.

### **Segregación**

Podríamos sumar un tercer concepto, el de segregación urbana, que nos sirve para el análisis definida en términos sociológicos: como la au-



sencia de interacción entre diferentes grupos sociales, y en términos geográficos: donde la segregación se expresa en las diferencias de distribución de los grupos sociales en el espacio físico. En este sentido, la segregación social y urbana puede entenderse como los espacios donde de acuerdo a la condición social se separa y excluye, económica, étnica o religiosa, y donde el espacio físico determina el espacio social y viceversa (Chávez y Fitch, 2009).

En definitiva, la segregación socio-espacial es uno de los resultados del proceso de fragmentación urbana expresada en dos formas: la diferenciación social del espacio urbano a partir de carencias o satisfactores, lo cual es considerado en muchos casos en que la segregación sea sinónimo de pobreza, miseria, exclusión y marginación, o bien, cuando una zona es elegida por un grupo de poder o grupos sociales de manera voluntaria para autoexcluirse del resto de la población que acaba produciendo un modo de vida propio bajo su propia esquema de regulación y gestión urbana. En Ituzaingó se dan ambas formas, la primera a causa del desequilibrio y la desigualdad generados por la instalación de la obra hidroeléctrica en un pueblo con grandes carencias, y la última, es el caso de los barrios cerrados o de acceso controlado de casas de fin de semana de un sector social de poder y altos ingresos económicos proveniente mayoritariamente de la ciudad de Posadas. Estos barrios constituyen otros fragmentos urbanos que se mantienen aislados de la vida pueblerina.

### El sitio

El sitio donde se instaló el primer poblado arrastra desde tiempos lejanos una historia de fracturas, fronteras y límites que comienza por la ocupación jesuítica que avanzó sobre estos terrenos, bajos y anegables, luego del tratado de Madrid en 1750<sup>2</sup>

2 El 13 de enero de 1750, España y Portugal firmaron en Madrid un Convenio por el cual se deslindaban

momento en que fueron obligados a abandonar las extensas y prósperas estancias ganaderas en las generosas praderas de la banda oriental del río Uruguay (Valenzuela, 2015). Éstas fueron consideradas unidades productivas menores por la dificultad que suponía la cría de ganado en condiciones de drenaje deficiente lo que también complicaba la movilidad. Por ello, los misioneros jesuitas y guaraníes debieron emprender grandes obras de infraestructura para acondicionar estos terrenos, como las extensas zanjas que, tras atravesar el albardón arenoso paralelo al Paraná, permitieron drenar el exceso de agua de los esteros y bañados de la Depresión iberana. Estas zanjas eran utilizadas también como límite a los fines del control de los animales evitando fugas, robos o mezcla de hacienda, así como, el acceso furtivo. Tenían un acceso controlado por tranqueras, coincidente con el Camino Real, de ahí el nombre con que se denomina al sitio de implantación de la urbanización EBY, “Tranquera de Loreto”. Con la partida de los religiosos estas estancias pasaron a manos de la Corona Española, más tarde, fueron vendidas a particulares y las zanjas siguieron prestando utilidad hasta la actualidad (Valenzuela, 2015).

Una de ellas, la zanja de Loreto, o “zanjón” como se llamó posteriormente dada la monumentalidad de sus proporciones en su desembocadura en el Paraná, además cumplió un importante rol a escala territorial, no solo por ser un límite en el territorio, sino por estar ubicado en las cercanías de los Saltos de Apipé, otra barrera natural que dificultaba la navegación aguas arriba. Debido a estas condiciones físicas y geográficas, el zanjón fue utilizado hasta 1.

los dominios de Ultramar de las dos potencias maríneas y colonizadoras, «Tratado de Madrid» o «Tratado de Permuta». D. Virgilio S'ampognaro, Mundo Hispánico, revista de estudios políticos. El Tratado de Madrid de 1750 (Su causa, su celebración. su fracaso).

865 como posta, fuerte y aduana, y como trinchera<sup>3</sup>, un sitio estratégico importantísimo, porque controlaba el acceso desde el sur y desde el oeste. Este sitio, que otrora ejerció de trinchera, de refugio, se transformó en un límite urbano y social, una barrera entre clases, en un elemento de fractura social, con la intervención de la EBY.

### El pueblo anterior a la radicación de la Represa

El pueblo de Ituzaingó se desarrolló lentamente en un estrecho albardón o dique arenoso, paralelo al río Paraná con barrancas altas que caen a pique sobre el río, al tiempo que contiene los humedales del sur que forma parte de un vasto y complejo sistema de cuerpos de agua con áreas anegadizas y bancos de arena apenas emergentes, relacionados entre sí, con lagunas, riachos, esteros y embalsados.

Este se generó con una trama ortogonal, a partir de un precario puerto de escala, abastecimiento y de espera para cruzar los saltos de Apipé si el Paraná estaba muy bajo y no había suficiente agua para navegar sobre ellos. Se organizaron las instituciones, las plazas, y el incipiente caserío a lo largo del estrecho albardón seccionado por dos zanjones. Hasta mediados del siglo XX, el pueblo desarrolló una modesta economía basada en la actividad portuaria y en la ganadería. Hacia la década del cuarenta, el crecimien-

3 Como trinchera fue utilizado el zanjón por las tropas del Comandante Andrés Artigas, luego de la derrota de San Carlos, y durante la ofensiva del ejército lusobrasileño que intentaba apropiarse de los pueblos de indios. Durante la ocupación paraguaya, fue ocupada como lugar de posta y aduana en la ruta comercial implementada por Rodríguez de Francia con Brasil, y convirtió este lugar en un puesto de aduana, un fuerte y alojamiento para los comerciantes, que complementaba las instalaciones de la Rinconada o trinchera de San José, actual Posadas.

to poblacional alcanzó un máximo, y como consecuencia, entre otros factores, de la merma del tránsito fluvial, comenzó a decrecer debido al éxodo migratorio hacia los centros en crecimiento propulsados por la incipiente industria nacional y la sustitución de importaciones (Valenzuela, 2016).

Esta tendencia continuó hasta que el Proyecto Yacyretá-Apipé comenzó a vislumbrarse y las expectativas en torno a la obra generaron una oleada migratoria espontánea desde distintas zonas del país en busca de oportunidades laborales, antes del inicio formal de ésta y, en menos de una década, la población creció más del doble<sup>4</sup> (Valenzuela, 2016).

Fue entonces que la tranquila vida del poblado ganadero se vio abruptamente sacudida por la posibilidad del inicio de la mayor obra construida hasta ese momento en el país. El pueblo que estaba, hasta pocos años antes, alejado de los grandes centros de actividad, se instaló repentinamente en el centro de la escena nacional.

En los diez años siguientes la población volvió a duplicarse, alcanzando a los 16.995 habitantes (Censo nacional de 1990). Cabe aclarar que se produjeron dos tipos de migraciones: una de ellas espontánea de familias que llegaron al pueblo y se instalaron en la planta urbana antigua con lo que se produjo su saturación, tanto de infraestructuras, servicios, como equipamientos, un ejemplo de ello, fue el caso de la escuela N° 71 José R. Mariño, cuya matrícula aumentó en forma alarmante: "... en 1970 tenía 120 alumnos que eran todos del pueblo y, cuatro años después habían 500 alumnos, superó tres veces los educandos nativos... hasta llegar a un pico de 1200 alumnos en la etapa plena de construcción ... los alumnos del pueblo

eran minoría..." (Scornik, 2013). Por otro lado, estaban los migrantes que se instalaron en los barrios construidos por la EBY que contaban con equipamientos escolares, deportivos, comerciales, entre otros.

### **Urbanismo funcional... criterios de separación... segregación...**

El estado generó una operación urbana para dar respuesta a la gran masa de población que necesitaba radicar, pero lo hizo con criterios de separación de roles y status sociales, una forma de segregación. La nueva urbanización se organizó como una pieza aislada, a la que llamaron "campamento de obra", y debía funcionar en forma autónoma, con independencia del pueblo, que funcionara de forma autosuficiente hasta la finalización de la obra. Se preveía que cuando ésta finalizara el "campamento" podría o no formar parte del pueblo, de hecho, el Barrio 1.000 viviendas, estaba destinado a ser demolido.

La nueva urbanización pretendía cubrir todas las necesidades de sus habitantes, y minimizar el desarraigo de los trabajadores y sus familias. Cada categoría de habitante o clase social tenía su equipamiento específico: la Villa Permanente, destinada a la residencia de los técnicos especializados contaba con escuelas de distintas lenguas y un club deportivo con canchas de rugby, hockey, básquet, piscina, canchas de tenis, paddle, rampa para bajada de embarcaciones, entre otras prestaciones; el barrio jerárquico con otro centro deportivo; y el barrio obrero – mil viviendas- contaba con centro comercial, escuelas, club deportivo, capilla, plazas, entre otras.

Nos preguntamos entonces, ¿cuáles fueron los criterios rectores de esta segregación?, ¿a qué responde la división socio-urbana?

La nueva ciudad, que permaneció cerrada o con acceso controlado y limitado por el tiempo que duró la obra, no solo, fue concebida como otra ciudad autosuficiente adyacente al pueblo, sino que dentro de

ella mantenía una diferenciación de partes. Una ciudad conformada por fragmentos, donde quizás no hay muros como en otras ciudades, pero si barreras naturales como el zanjón, y diferencias en el trazado urbano que son visibles y se perciben como otra ciudad.

### **El modelo "urbano" de la villa permanente**

La instalación de la villa permanente de la EBY como barrios nuevos, se produce no por la simple prolongación del trazado existente, sino por la incorporación de nuevas piezas urbanas diferenciadas que surgen de forma autónoma y aislada del núcleo originario, que proponen una estructura propia y claramente reconocible que impacta en la trama urbana pero constituyen hechos aislados en el territorio.

En un intento de responder el interrogante antes planteado buscamos referencia en el modelo de ciudad industrial donde los roles sociales estaban establecidos según una jerarquía laboral y se identificaban con espacios urbanos. En la lógica de implantación de la Villa podemos encontrar una relación con el concepto de ciudad industrial o del binomio fábrica – villa como modelo heredado. Hablar de fábrica y villa obrera significa precisar una estrecha relación entre trabajo y vivienda, lo que da origen a una comunidad que no solo se encuentra vinculada con la empresa sino que forma parte de un mismo sistema social (Neiburg, 1938) con las características peculiares en cada caso dadas por el medio en que se localiza la industria y los modos específicos de producción de la respectiva actividad.

Por otra parte, desde hace varias décadas el concepto de ciudad industrial ha sido objeto de diversas reflexiones críticas por parte de la historiografía de la ciudad, centradas en la posibilidad de definir al menos dos realidades que comparten pero también divergen en sus contenidos y significados. Una de sus acepciones, la más empleada

4 Más de cinco mil personas se sumaron a una planta urbana que albergaba a 3.421 una década antes alcanzando un total de 8.636 según Censo nacional de 1.980.



genéricamente, es la referida a las estructuras urbanas afectadas por los procesos capitalistas y sistemas de producción mecanizada desarrollados principalmente desde el siglo XIX, esto es, la ciudad que recoge la influencia de los cambios productivos determinados por la Revolución Industrial con todas sus implicaciones políticas, económicas o sociales. Pero además, partiendo de una clasificación funcional, se pueden tipificar genéricamente como “ciudad industrial” aquellas poblaciones creadas ex novo, por y para ejecutar uno o varios procesos productivos de manera unívoca o en simbiosis con otras actividades económicas. En estos casos, se planifican alojamientos para los trabajadores y administradores, así como los equipamientos necesarios para el desarrollo de la vida cotidiana<sup>5</sup>.

En este último supuesto la ciudad industrial sería una categoría de ciudad, definida por la actividad dominante, mientras que en el primero sería un enunciado referido a una fase o período de su desarrollo histórico. Por ello, para algunos expertos sería inexacta la aplicación de esta clasificación nominal en este último caso, apostando por el término más adecuado de “ciudad de la edad industrial”, ciudad burguesa, o ciudad moderna (Insolera, 1975), ya que, como afirman Louis Bergeron y Marcel Roncayolo (1974), existe una ambigüedad en la aplicación del término industrialización, al no constituir éste el único factor de crecimiento urbano en el S. XIX, ni imponerse como fenómeno de una sola vez y de manera sincrónica en todas las regiones europeas, ni centrarse y extenderse a todas las actividades productivas por igual, al mismo rit-

mo y a la sociedad tanto sectorialmente como geográficamente.

### **Análisis urbano. La relación pueblo – villa permanente/campamento como archipiélago**

Uno de los interrogantes más relevantes era ¿qué sucedería cuando el campamento debiera adosarse definitivamente y convivir con el pueblo, con su centro cívico y comercial y sus otros barrios? Concluida la obra muchos trabajadores, decidieron permanecer en la localidad con sus familias, de modo que los barrios, no se vaciaron, las casas continuaron habitadas y el municipio debió hacerse cargo de atender los servicios municipales y manteniendo sus espacios públicos. Para sanear la situación dominial incierta de las viviendas, en el año 1997 los barrios San Martín y de los Constituyentes –conocidos como Mil Viviendas y 231 respectivamente- fueron adquiridos por el Estado nacional que ofreció a los trabajadores por cuotas muy accesibles.

Con esto, la ciudad comenzaba un intento de integración, aunque se encontró con varias cuestiones a resolver. La Carta Orgánica Municipal da cuenta de los inconvenientes que se produjeron en este acople de la vieja estructura urbana con los nuevos barrios, diseñados para funcionar en forma independiente y autónoma, sin tener en cuenta, en toda su magnitud y complejidad las características físicas, culturales e históricas locales. Uno de estos problemas fue la conectividad, que quedó manifiesta en la Ordenanza N° 026/2000, donde el municipio reconoce el problema de desarticulación del pueblo con el Campamento de la obra, al mencionar en uno de sus considerandos: “el grado de dispersión y aislamiento de los Barrios General San Martín, General Belgrano, Barrio 231 Viviendas, con el Centro cívico y comercial de la ciudad”, “Que la planificación de nuevos barrios proyectados por el Ente Binacional de Yacretá desarticuló

la integración con el resto de la trama urbana”, y que “La existencia de cordones verdes vinculando las diferentes áreas de urbanización, que en su situación de abandono dificultaban la integración física y social de nuestra comunidad...”. En la misma ordenanza expresa la necesidad de unir, no solo físicamente, sino socialmente estos barrios al mencionar “La necesidad de encontrar una unión “físico- geográfica y social” entre los barrios construidos por la EBY y los demás sectores en proceso de urbanización.” (Scornik, 2013).

Con esto se evidencia la escasa previsión en el proyecto urbanístico respecto de la futura incorporación de los barrios a la planta urbana antigua y posterior. Calificamos como escasa porque el problema no ha sido contemplado en su totalidad, aunque sabemos, por las explicaciones emitidas por el grupo de proyectistas que “contemplaba una serie de medidas urbanísticas destinadas a la integración de la nueva pieza urbana con el pueblo, por ejemplo, equipamientos de uso común y servicios, como la hostería y equipamientos educativos, además de un trazado que daba continuidad a las calles y un paseo costero, coincidente con las obras de contención de la barranca, que sería destinado al uso público. Sin embargo, se realizaron cambios durante la construcción de la obra en desmedro de estas intenciones, como la no ejecución del paseo, el cambio de localización de ciertos equipamientos y, por último, la construcción de una valla de acceso controlado (Valenzuela, 2016).

Pero no solo estas dos piezas estaban aisladas sino que dentro del mismo Complejo habitacional de EBY había una contundente separación basada en las jerarquías. Los barrios obreros estaban ubicados del otro lado del zanjón que ejercía como barrera natural; y los profesionales, directivos y jefes –Villa Permanente, Barrio 27 viviendas y residencias jerárquicas respectivamente- hacia el lado del pueblo, del cual se mantenía aislado a través la

5 Algunos historiadores del urbanismo y la historia de la ciudad han tratado como categoría específica las ciudades nacidas para la industria, a veces analizando su evolución y casuística. Capel, 2005, p. 539-542; Galantay, 1977, p. 67-86, Lavedan et al, 1982, p. 111-114; García Fernández, 2010, p. 35-40.

valla mencionada. Se pueden leer, pues, tres piezas urbanas que estaban vinculadas con sólo una vía de circulación. Entendemos que este criterio fue motivado por la necesidad separar personas y roles, jerarquías y condiciones socioeconómicas, y estaría en correspondencia con las ciudades industriales y el urbanismo funcionalista mencionados anteriormente. Pero en nuestro caso, en que la actividad principal culminó y al momento de la fusión, esta separación física voluntaria y programada condujo a una segregación social.

Otro de los problemas se evidenció en el zanjón de Loreto, lugar histórico de importancia regional y con alto valor ambiental y paisajístico, que al estar en contacto con un populoso barrio, comenzó a degradarse rápidamente, evidenciándose síntomas de contaminación de aguas por residuos, erosión, entre otros. Por ello, debió ser declarado Reserva Municipal (Ord Ordenanza N° N° 022/1999), "...a los fines de su preservación integral... con los objetivos principales de: Resguardar un sitio con alto riesgo de destrucción por el acelerado proceso de erosión, contaminación y/o ocupación" (Scornik, 2013).

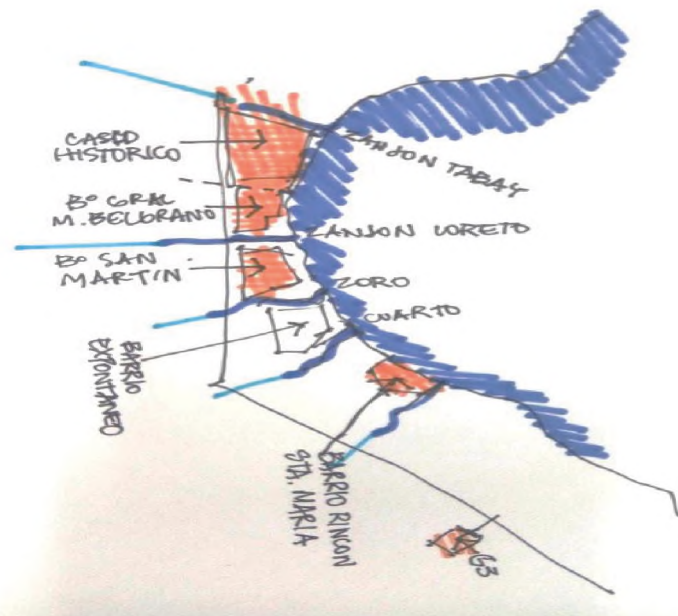
### Las islas urbanas conectadas por una vialidad

Otro concepto adecuado para definir la configuración actual de Ituzaingó es el de "ciudad archipiélago" definida como aquella compuesta de fragmentos urbanos, los cuales tienen sus propias relaciones internas, ajustando las relaciones con los fragmentos a su alrededor, caracterizados principalmente por las vías rápidas de conexión con la ciudad, y esta manera de articularse fomenta el desarrollo de la fragmentación social, ambiental y de usos.

### Aspectos del diagnóstico urbano

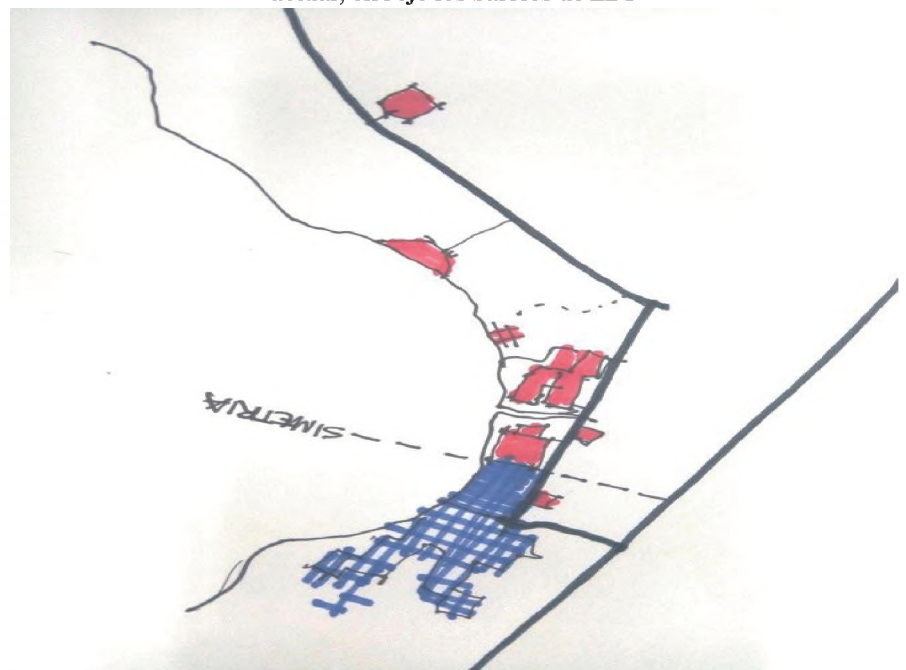
1. Estructuración en islas: La reproducción o el desarrollo de los barrios de Yacyretá se fragmentaron en el territorio debido, tal vez, a las condiciones orográficas del mismo (Fig. 1).

Figura 1. Fragmentos en el borde seccionado por zanjones



Fuente: Elaboración propia A. Bennato.

Figura 2. Simetría de manchas urbanas: en azul el pueblo viejo y su expansión actual; en rojo los barrios de EBY



Fuente: Elaboración propia A. Bennato.

El desarrollo sobre el borde costero se debió posiblemente a que era el camino directo desde el poblado hacia la zona de obras. Este borde está seccionado por zanjones o arroyos de relativa depresión del suelo, dadas las características de borde elevado de la costa, estos dejan segmentos de suelo factible de ser ocupado y es donde se emplazaron los distintos desarrollos residenciales.

Al mismo tiempo, esa estructuración en ramas permite mejor control de entradas y salidas, algo que en tiempos de gobiernos de facto era valorado y que incluso la idea de campamento nos acerca al mundo militar.

2. Simetría de manchas urbanas: Por otra parte, la superficie de áreas residenciales construidas por EBY es equiparable a la mancha urbana preexistente y podemos notar una



situación de simetría entre ambas manchas urbanas y resulta significativo que el eje de la simetría sea precisamente el alambrado con casilla de vigilancia que separaba ambas partes, mostrando la intencionalidad de la operación urbana al menos en los efectos prácticos (Fig. 2).

3. Trazados urbanos diferentes: Otro elemento relevante lo constituyen los trazados y formas de agrupación de cada uno de estos fragmentos. El análisis de los trazados de cada uno muestra criterios diferentes de organización de las manzanas, las dimensiones de las mismas y del loteo, como si se tratara de fragmentos urbanos con códigos genéticos diferentes.

4. Hibridez: Siguiendo la analogía biológica, podríamos hablar de una ciudad híbrida dado que el crecimiento realizado es asimilable a un injerto, en donde la calle, a pesar de ser parte de un sistema, como espacio público adquiere independencia por sí misma, que se abre a otras conexiones, perdiendo la continuidad, produciendo otras relaciones y dando lugar a nuevas lecturas que van más allá de su percepción como malla que organiza y ordena (Rojas, 1997). En la lectura de las mallas diferenciadas se hace evidente en como algunos casos es frontera, borde y, en contrapartida y, sobre todo, hacia dentro del fragmento conecta, actúa como acontecimiento, como lugar, espacio de relaciones y de representación, que se superpone entre fragmentos. Las agrupaciones también ofrecen una imagen propia e independiente, según la unidad de proyecto, viviendas de operarios, de técnicos y de la administración, unidades para familias o pabellones para solteros. La diversidad formal entre ellas es destacable, tanto como su falta de diálogo entre los mismos.

5. Espacios públicos/equipamientos: Los espacios públicos fueron planteados simultáneamente a las residencias y brindaban un equipamiento completo para la población, que de esta manera acentuaba la independencia del casco urbano

(aunque no totalmente). Su ejecución por las administraciones fue muy controlada como obra pública que mantenga ciertos estándares de calidad. Hay que recordar que se levantaron escuelas (que funcionaron con dictado en inglés, francés y japonés, para los hijos de los técnicos), también centro comerciales de salud y templos. Otros equipamientos podían ser mejor compartidos con la población existente como la hostería o el club o centro deportivos. Los espacios verdes, las calles los arbolados, las avenidas con bulevares, etc., establecen nuevos estándares urbanos, en la calidad material de la urbanización, incluye todos los componentes necesarios (pavimentos, mobiliarios, arbolado, señalización, etc.). Las formas propuestas se caracterizan por una definición formal precisa que reconoce la unidad proyectual, con un lenguaje fuerte, reconocible, con una identidad clara, identificable y en contrapartida diferenciable de la ciudad existente.

5. Paisaje e identidad: La forma de hacer la “nueva ciudad” se ve refleja en la imagen que tendrá una identidad reconocible y, en consecuencia, en un paisaje determinado. Un paisaje que explica una manera de hacer y que hoy nos permite tener una oportunidad de acción en espacios sub ocupados y vacíos producto

de las características geográficas de emplazamiento.

## Conclusiones

Arroyo dice que “hay en la ciudad una complejidad radical expresada por la necesidad de contener lo diverso y de ordenar lo disperso: en ella hay diversidad de seres y dispersión de intenciones”.

Respondiendo a la pregunta del inicio Ituzaingó es una ciudad fragmentada en tanto que está constituida de fragmentos cada barrio tiene su propio código genético, y se fueron desarrollando en un territorio naturalmente fragmentado con zanjones y arroyos. Es también, una ciudad que tiene dos partes simétricas respecto a la superficie, a la población, no así, respecto a la historia, a las tradiciones, a la idiosincrasia y cuyo eje de simetría coincide con la línea de fractura entre lo nuevo y lo viejo, entre lo tradicional y lo híbrido. Ni una parte tiene supremacía sobre la otra, entonces se asemeja a una ciudad dual, con dos partes perfectamente definidas, con lógicas diferentes, con paisajes diferentes.

Los mismos problemas que fragmentaron el territorio, con pocas operaciones podrían servir para la integración: los vacíos, los intersticios, los zanjones, pueden convertirse en articuladores de estos fragmentos.

## Referencias bibliográficas

- Bergeron, L. y Roncayolo, M. (1974). “De la ville preindustrielle à la ville industrielle. Quaderni Storici”, n° 127, p. 827-876.
- Castells, M. y Borja, J. (1997). *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, Taurus, Madrid.
- Castells, M. (1995). *La ciudad Informacional. Tecnología de la Información, reestructuración económica y el proceso urbano regional*, Alianza Editorial, Madrid.
- Castells, M. (1998). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*, Madrid, Alianza Editorial.
- Chávez Reyes, H. S. y Fitch Osuna, J. (2009). “La composición de fragmentos urbanos y su efecto en el mercado inmobiliario”, *Revista ASINEA*, N° 35, México, ASINEA.
- Insolera, I. (1975). “Europa XIX secolo: hipótesis per una nuova definizione della città”. In Caracciolo, A. (a cura di). *Della città preindustriale alla città del capitalismo*. Bologna: Società editrice il Mulino, p. 123-132.

- Neiuburg, F. (1938). *Fábrica y Villa obrera: Historia antropología los obreros del cemento*. Buenos Aires: Centro editor de América Latina.
- Lavedan, P, Hugueney, J. et Heurat, P. (1982) *L'urbanisme à l'époque moderne. XVI-XVIIIe siècles*. Paris: Arts & Métiers Graphiques.
- Sassen, S. (2000) *Cities in a world economy*. Londres: Pine Forge Press,
- Scornick, C., et al. (Coord. general) (2013). Plan estratégico de Ordenamiento territorial del municipio de Ituzaingó, Contrato CFI – UNNE. Disponible en: <file:///E:/Ituzaingo/Plan-Estrategico-de-Ordenamiento-Territorial-del-Municipio-de-Ituzaingo.pdf>
- Valenzuela, M. V. (2015). “Las estancias de origen jesuítico-guaraní en Ituzaingó, Corrientes como patrimonio del paisaje regional”, Actas del XXXIV Encuentro de Geohistoria Regional, Resistencia: Libro digital, PDF pp. 637-647. Archivo Digital: descarga y online
- Valenzuela, M. V. (2016). “La ciudad de Ituzaingó, antes y después de la represa hidroeléctrica Yacyretá-Apipé. Proceso de urbanización y distribución de los grupos sociales: unidad o fragmentación”, ADNEA Arquitectura y Diseño del Nordeste argentino, Vol. 04, N°04, Resistencia: Editorial FAU-UNNE.
- Levinton, N. (2007) *Yacyretá: Una nueva significación. La relación entre espacio y sociedad como consecuencia de la implantación de un megaproyecto*, Buenos Aires: Entidad Binacional Yacyretá.
- Valdés, E. (s/f), “Fragmentación y segregación urbana. Aportes teóricos para el análisis de casos en la ciudad de Córdoba”. Disponible en: [www.ffyh.unc.edu.ar/alfilo/anteriores/alfilo-18/pdf/valdes.pdf](http://www.ffyh.unc.edu.ar/alfilo/anteriores/alfilo-18/pdf/valdes.pdf)
- <http://www.eby.org.ar/index.php/institucional/tratado-de-yacyreta>
- MODELO-<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-451.htm> citas